



NICANOR ARÁOZ
GLÓTICA













NICANOR ARÁOZ GLÓTICA



SUCESOS DE CORTE VIOLENTO OCURREN DE TANTO EN TANTO

ALEJO PONCE DE LEÓN

La Canadá calmada de siempre, año 2012. La NBC (National Broadcasting Company) acababa de afirmar que el país ocupaba el primer lugar en un ranking de educación formal: el 51% de sus habitantes adultos tenía educación terciaria. Hacia mayo las temperaturas comenzaron a subir para anunciar el verano, cuya agenda social suele ser formalmente inaugurada el mismo día en que se celebra el nacimiento de la reina Victoria, el 24 de ese mes. Eran un recuerdo para Montreal los tiempos de las “podas morales” que el alcalde Jean Drapeau había efectuado sobre el exuberante bosque del Mount Royal Park, a mediados de la década de 1950, para evitar que la gente tuviera relaciones sexuales escondida entre las matas: el verde había recuperado terreno y el clima veraniego lo ponía a vibrar.

Mientras todavía algunas cabezas trataban de encontrar su lugar en medio de la resaca que les había dejado la Reina de recuerdo, el viento barría el olor a pólvora de los fuegos artificiales que mancharon como una alucinación el cielo durante los festejos del verano. Ese 25 de mayo, al encargado de un edificio en el barrio de Snowdown, en Montreal, le llamó la atención una valija que reposaba cerrada, intacta, junto a una pila

enorme de basura producto de la noche anterior, en un callejón que bordeaba la torre de departamentos. Prefirió no tocarla y ocuparse de ella más adelante, cuando ya se hubiera deshecho de los

restos más urgentes de la fiesta, que iban a empezar a pudrirse. El momento justo para revisarla – seguramente un momento de calma

por no tener ya trabajo pendiente en el edificio, pero también de ansiedad neurótica por descubrir los contenidos de la valija– llegó algunos días después, casi al mismo tiempo en que un paquete con un pie izquierdo amputado cayó en el cuartel general del Partido Conservador en Ontario.

El acto de haber enviado un pie izquierdo al principal partido de derecha canadiense podría haber convertido a Luka Magnotta, actor porno fracasado e ideólogo de este suceso, en el resurrector de la endeble tradición conceptual canadiense, que está en caída libre desde mediados de los años 70 cuando el programa reformista de Garry Kennedy en la NSCAD University¹ empezó a perder empuje; pero a la sede primaria del Partido Liberal, moderada oposición política de los *Tory*², envió una mano, también izquierda. Entonces Magnotta no tenía un extraño mensaje futurista, gótico y homicida para darle a la sociedad canadiense, sino que era un psicópata en busca de fama. Dos paquetes más llegaron en junio a escuelas primarias del país: uno con una mano, otro con un pie, ambos derechos.

Las pruebas de ADN decretaron que pies y manos pertenecían a Jun Lin, un estudiante chino de 33 años que vivía en



Mucho antes del crimen que lo convertiría en una celebridad, la presencia online de Luka Magnotta era ridiculizada por los usuarios de las comunidades en las que participaba para intentar sembrar el germen de su fama. La conciencia colectiva de internet le diagnosticó, temprana e informalmente, un desorden narcisista basado en su compulsión por recrear su propio artículo en Wikipedia, a pesar de que, para los estándares de la enciclopedia, fuese un “individuo irrelevante”. Después de que su carrera como actor porno fracasara por completo, se dedicó a matar gatos y perros, filmarse a sí mismo interactuando sexualmente con los animales y luego subir esos videos a internet. Un número considerable de imágenes macros y memes apareció en las comunidades que Magnotta solía frecuentar, una vez que fue apresado. En la imagen que puede verse en esta página, una foto de su época como modelo está acompañada por la célebre frase de Jessica Rabbit: “No soy mala, fui dibujada así”.

1. En 1967, Garry Kennedy fue nombrado director del Nova Scotia College of Art and Design y se propuso convertirlo en un centro de formación artística con agencia internacional. Su renovado programa incluyó talleres y lecturas de artistas como Lawrence Weiner, Sol LeWitt, Claes Oldenburg y Joseph Beuys.

2. Apodo que reciben los partidarios conservadores en Inglaterra y Canadá.

Una edición temprana de *The Three Impostors* [Los tres impostores], de Arthur Machen, cuyo subtítulo es *Transmutations* [Las trasmutaciones]. Esta novela, considerada un clásico del terror gótico tardío, está estructurada a partir de varios relatos autoconclusivos sin relación aparente entre sí pero que terminan develando una trama totalizante. Su organización formal incluye textos de distinta extensión y narraciones dentro de otras; refleja, de alguna manera, la inclinación temática del gótico por los injertos y la vida interior de las cosas. En su libro *The Gothic Body*, la profesora Kelly Hurley caracteriza los episodios horribles que se pueden leer en *Los tres impostores* como uno de los ejemplos de prosa más vívida, visceral e imaginativa de este periodo.

Magnotta cumple el sueño de su vida: es trasmutado en celebridad homicida por los diarios amarillistas.

Montreal y estudiaba ingeniería informática a través de un programa de intercambio, cuya desaparición había sido denunciada por su familia a fines de mayo. El torso desmembrado que encontró el encargado de aquel edificio de Snowdown cuando finalmente abrió la valija –sobre la que ya se habían posado algunas moscas– también era de Lin. El 1 de julio encontraron su cabeza a la orilla de un estanque en el parque de Angrignon, al sur de la ciudad.

A pesar de las denuncias que hicieron algunos usuarios, ni la policía canadiense ni el FBI investigaron un video que había sido subido al *shock site*³ Bestgore.com el mismo 25 de mayo. La particularidad de este video, eso que lo volvía tan especial como para sonar disonante dentro de un catálogo general de fotos de suicidios y maltrato animal, era que no se trataba de una ejecución de guerra en las dunas color damasco de medio

oriente, ni de un femicidio en Nigeria, ni de las fotos de un estudiante en una



sala de autopsias de Filipinas. El registro general que maneja *1 lunatic 1 ice pick*⁴ (así está titulada la filmación) a lo largo de sus diez minutos es el mismo registro retórico que impera en las subredes de estructura demográfica joven en Internet: ironía, exhibicionismo y

3. Sitios y foros de Internet que albergan fotos y videos de contenido violento, generalmente accidentes de tránsito captados con celular, escenas de crímenes o ejecuciones de guerra.

4. *1 lunático 1 picahielo*, en referencia a *2 girls 1 cup*, uno de los primeros *shock videos* que salió de su nicho y logró circular entre los usuarios comunes de Internet. En él se veía a dos jóvenes practicando la coprofilia.



una fijación por demostrar cierta competencia cultural. Lo que hizo que un puñado de usuarios conmovidos intentara ponerse en contacto con alguna forma de autoridad reguladora fue el sentimiento de vecindad que el video les generaba.

Dos hombres blancos, uno vestido de negro, comparten una habitación. El que no está vestido de negro está desnudo, amarrado sin mucha atención a una cama. Ambos llevan el rostro cubierto por capuchas. La del hombre vestido es negra, la del hombre desnudo es blanca. No hay sonido ambiente, desde el primer segundo se reproduce "True Faith", la canción que marcó el viraje definitivo de New Order hacia la música dance en medio de conflictos internos entre la banda. La letra dice:

*I feel so extraordinary
Something's got a hold on me
I get this feeling I'm in motion
A sudden sense of liberty⁵*

El hombre de la cama serpentea suave sobre el colchón, boca arriba, como si tuviera fiebre o estuviese bajo el efecto de algún opiáceo poderoso. El otro se le sienta con delicadeza sobre el pecho mientras le acaricia el rostro bajo la capucha. Hay un corte de edición exactamente al primer mi-



5. Me siento increíble / Algo me domina / Siento como si me moviera / De golpe me siento libre

Portada del single "True Faith", que la banda inglesa New Order lanzó al mercado en 1987. Como casi todo el catálogo gráfico de Factory Records, fue diseñada por Peter Saville y la considera uno de sus últimos trabajos "utópicos". Los años finales de la administración de Margaret Thatcher, marcados por el desempleo, las sucesivas crisis económicas y el consumo masivo de drogas de diseño como el éxtasis, lo llevaron a tratar de darle forma a una imagen más irónica y hedonista en sus siguientes trabajos gráficos. Saville dice que todavía conserva la hoja y que espera el día en que se desintegre.

Paul Preciado recupera a Carol Rama como una figura historiográficamente desaparecida, que fue pionera en otorgar representatividad a través de su arte a los cuerpos subalternos, o los cuerpos que exceden "las coordenadas normativas de género". A comienzos del siglo XX, su trabajo plástico estaba centrado en sofisticadas representaciones de cuerpos mutilados, diversas parafilias y aficciones físicas. En la serie "Appassionata", una mujer sin brazos ni piernas, con corte carré y que saca la lengua, aparece alternadamente postrada en una especie de cama ortopédica, montada a una silla de ruedas o rodeada de múltiples penes erectos, siempre desnuda.

En *Pink Flamingos*, la prensa acusa a Divine con preguntas sobre su posicionamiento político. Sus respuestas tuvieron la claridad de un manifiesto: "La sangre hace mucho más que excitarme, directamente me hace acabar. Y antes que cómo se ve, me encanta el sabor que tiene. El sabor de la sangre caliente, recién exprimida... ¡Maten a todo el mundo! ¡Que la sociedad consienta el asesinato! ¡Militemos por el canibalismo! ¡Comamos mierda! ¡Mi política es la mugre! ¡La mugre es mi vida!"

Los diseñadores sicilianos Dolce & Gabbana celebraron en 2014 la elección de Jorge Bergeoglio como Papa con una colección inspirada en las iglesias bizantinas y las capillas de Sicilia. Entre rojos de cardenal y púrpuras de penitencia, iconos y mosaicos, las campañas gráficas que promocionaron la colección mostraban a las modelos rodeadas por atractivos sacerdotes recién salidos del seminario. Gabbana se peleó públicamente con Elton John después de asegurar que el tratamiento de inseminación in vitro daba como resultado "niños sintéticos".

nuto y puede verse cómo el hombre de la cama ya no se mueve ni ya está atado. La tela blanca que le cubría la cara fue reemplazada por un paño negro. El otro, fuera de cuadro, reaparece con un picahielo en la mano derecha y lo apuñala repetidas veces en el abdomen. Luego le corta la cabeza.

De ahí en adelante, y durante ocho minutos, Luka Magnotta desmembra el cuerpo de Jun Lin, traza surcos profundos sobre su piel con el picahielo, hace patrones cuadrículados con tajos sobre sus nalgas e introduce una botella de vino vacía en el recto de lo que se había convertido en un torso sin extremidades, del tamaño justo para caber en una valija. El asesino se masturba con los brazos desprendidos de Lin y arranca trozos de carne con cuchillo y tenedor que come mientras un gato cachorro, negro y blanco, bebe la sangre que brota de los muñones.

Como la famosa secuencia de *Less Than Zero* en la que Clay es el único en



dar vuelta la cara y salir del cuarto mientras sus amigos se amontonan alrededor de un televisor para ver una película *snuff* que muestra el descuartizamiento y la violación de dos adolescentes, fueron pocos los usuarios que denunciaron el video, o los que al menos trataron de ignorarlo. Otros, sin embargo, comprometidos con el tono irónico y familiar que tenía el registro del crimen, comenzaron a dejar comentarios evaluando la performance del asesino. "Ni siquiera se ve el momento exacto en el que la víctima se muere", dice uno. "Te das cuenta de que el asesino es una puta miedosa, apenas si lo rasguña con

ese cuchillito”. *1 lunatic 1 ice pick* se convirtió en el video más visto de la página, totalizando casi 300.000 reproducciones en menos de cuatro horas.



Magnotta, que fue capturado en un cibercafé de Berlín buscándose a sí mismo en Google, quizá no haya revitalizado el arte conceptual (algo parecido a lo que intenta hacer el ficticio ganador de un Premio Turner, Carlton Bloom, al secuestrar al Primer Ministro inglés en la



serie *Black Mirror*), pero sí pudo haber sido pionero en la realización de cierta forma de espectáculo imaginada desde hace mucho por la literatura distópica. En el reino de la producción de contenido original distribuido por las redes sociales y calificado en tiempo real por sus usuarios, contra las ejecuciones de ISIS y su lenguaje cinematográfico que las envuelve en el dramatismo de la música sinfónica, los close-up y el HD, *1 lunatic 1 ice pick* presenta una nueva ética de la imagen homicida en movimiento: terriblemente irreflexiva, DIY, irónica; sin dejos de fantasía y diseñada como un producto de estación para alcanzar notoriedad. Una película capaz de ser reseñada.

Desde septiembre de 2015, las fuerzas armadas israelíes ya no usan el nombre Siria para referirse al territorio que se extiende al este de los altos del Golán. Un oficial de la inteligencia de las IDF empleó una metáfora sorprendentemente gótica para referirse al estado de atomización política que sufre la región: “un huevo roto para hacer omelette nunca va a volver a ser un huevo”. Esta línea de acción retórica, que se ubica en el extremo opuesto de las operaciones militares que los rusos iniciaron contra el Estado Islámico en octubre de ese mismo año, fue compartida durante cierto tiempo por Japón. Kenji Goto y Haruna Yukawa fueron ejecutados después de que el primer ministro japonés Shinzō Abe se negara a entregarle doscientos millones de dólares a la organización terrorista. Mientras se aproximaba la fecha límite para el pago del rescate, cientos de usuarios japoneses inundaron las redes sociales con fotomontajes en los que se veía al ejecutor favorito del ISIS, Jihadi John, usando su cuchillo de decapitar para preparar un *shawarma* o rodeado de *pokémones*.

El poster de *Casablanca* apareció por primera vez en algunas fotos que Luka Magnotta hizo circular por las redes antes del crimen, en las que se lo veía cubierto por una capucha y blandiendo un destornillador. Es un elemento central en la organización dramática de la escena del homicidio y no sería descabellado considerar su inclusión en *1 lunatic 1 ice pick* como un destello de visión autoral y construcción de marca. Un sitio web de subastas vinculado a la escena del coleccionismo de objetos *true crime* vendió dos postales de la película de Bergman y Bogart firmadas por Magnotta desde la cárcel a doscientos cincuenta dólares.

”En un estante del antiguo Museo del Arsenal en el Central Park, entre colibríes, armiños, zorros plateados y periquitos embalsamados de brillantes colores puede contemplarse una espectral galería de cabezas humanas”. Así comienza “The Man without a Body” [El hombre sin cuerpo], un relato que el escritor estadounidense Edward Page Mitchell publicó en 1877 y que narra un fallido experimento de teletransportación en el que el cuerpo de un científico es separado de su cabeza. Algo parecido sucede en “Herbert West: Reanimator” [Herbert West: reanimador], un cuento de H.P. Lovecraft que terminaría siendo adaptado al cine en 1985 por Stuart Gordon. Esta versión cinematográfica —que incluye una escena de fellatio protagonizada por una cabeza viviente— más tarde se convertiría en un musical hollywoodense exitoso.

Decapitado, la escultura que actuaba como pieza central de facto en *Mocoso insolente*. El crítico Claudio Iglesias la caracterizó como un “objeto culturalmente complejo”. En su disección ontológica de la figura, pasa por Lautréamont, los hermanos Chapman y Joseph Mengele para llegar finalmente al *Acéfalo* de André Masson, figura que ilustra la portada del primer número de la revista *Acéphale*. Iglesias menciona que “en los siguientes números de la efímera publicación [el personaje] protagonizaría orgías, masacres y revoluciones: una figura humana sin cabeza, con un cuchillo en la mano izquierda y las vísceras expuestas.”

2

Al igual que en la renovada imaginación gótica de *fin-de-siècle* en Inglaterra, el cuerpo desmembrado es una temática central



en la obra de Nicanor Aráoz. En *Mocoso insolente*, su exhibición de 2010 en la galería Daniel Abate, presentó una serie de esculturas que pautaban un quiebre con relación al imaginario más infantilmente victoriano de su obra temprana, consistente por lo general de dioramas con objetos de alacena y pequeños animales que él mismo embalsamaba. Gracias al trabajo con yeso, y gracias a una desconfianza temprana del universo semántico de la instalación, su propio cuerpo empezó a instaurarse como punto axial en las piezas, en detrimento del costado narrativo de su trabajo, de las escenificaciones y de las caricaturas. Ahí apareció su jinete decapitado: una figura a escala humana, destripada y vuelta a rellenar, del color turquesa que tienen los yesos odontológicos, en medias, blandiendo una cadena con violencia.

Según Terry Eagleton, el desarrollo significativo en las formas literarias se da a partir de una “demanda psicológica



colectiva” producto de un cambio ideológico brusco dentro de una sociedad. Eso explicaría, al menos de forma parcial, la

enorme popularidad que tuvo el resurgimiento de la sensibilidad gótica en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XIX. Es imposible pensar que la psicología colectiva no se haya visto deformada por una intensa ansiedad social produc-



En *Librada*, Aráoz hizo uso de la “utilidad gótica” al deformar el espacio de la sala y convertirlo en una especie de refugio oracular, o de *sancta sanctorum* dedicado a la memoria de su madre, asesinada hacía poco tiempo. El lugar de las reliquias lo ocupaban los visitantes, que funcionaban como ofrendas a la vez que como componentes esenciales de un organismo mayor. En su ir y venir por la exhibición se retroalimentaban de la energía del espacio: lo animaban, lo hacían cambiar y se llevaban una parte de él.

to de la aparición de nuevos discursos científicos, que proponían una reconstitución violenta de la idea de “lo humano”, de su cuerpo y su psicología. La teoría darwinista resultó traumática porque implicó desterrar el concepto de integridad de las especies y empezar a considerar a los cuerpos como valores transfigurables, mutantes, capaces de reorganizarse dinámicamente según lo exigiera el entorno. Con el tiempo un pez podía empezar a brillar, el cuello de un animal alargarse para alcanzar las hojas más altas de un árbol, una planta sacar dientes, el hombre, quizá, volverse una abominación nocturna. Los estudios de psicología prefreudiana modelaban por primera vez una imagen del subconsciente fracturado, compuesto por distintas láminas que a veces se ubicaban muy lejos de lo que podía ser considerado el centro del ser. Gracias al renovado vigor con que las ciencias de la anatomía tomaron por asalto el siglo XIX, los cuerpos se abrían como cofres llenos de tesoros fétidos a la vista de cualquiera que quisiera asistir a un teatro anatómico y la histología y la teoría celular amplificaban las fronteras de lo físico.

A través de sus hombres-perro, de sus viajes al interior del cuerpo, de sus cabezas sin tronco, sus vampiros y sus árboles carnívoros, la literatura gótica le dio cuerpo a lo inimaginable. No simplemente como un síntoma reactivo en contra de la ciencia, sino como contrapuesta productiva capaz de generar nuevas estrategias representacionales. En este sentido podría decirse que existe una especie de “utilidad gótica” que consistiría en dotar de ciertas características del género a una escultura, una canción, o un espacio, con el propósito de negociar y encontrar una luz en momentos de intensa ansiedad epistemológica, agravando la crisis o suavizándola.

Muy atrás quedaron para Aráoz, entonces, la artesanía forense à la Frances Glessner Lee y la planificación de complejos dispositivos tipo Rube Goldberg, que por lo general concluían en la ejecución escenificada de un animal disecado. También en la distancia, los experimentos formales de deslumbrante melancolía que fue exhibiendo ocasionalmente hasta que le llegara el turno a *Librada*, su última exhibición en la galería Alberto Sendrós, en 2014. Como punto de quiebre biográfico y verdadero momento de crisis epistemológica, *Librada* es cuando Aráoz aplica la “utilidad gótica” al espacio mismo de la sala. A partir de ese momento, el cubo blanco dejó de ser para él un simple escenario baldío para la exhibición



de piezas de arte y se formalizó como espacio de negociación en momentos de crisis, como templo para la compañía y como salón de emociones fuertes.

Perturbado por un empapelado *faux op-art*, algunas esculturas y grandes cantidades de cúrcuma que se acumulaba en el piso y que los visitantes se llevaban adherida a sus suelas y desperdigaban por la ciudad, el espacio se volvía gótico; Aráoz lo

convertía en un cuerpo que se armaba y se desarmaba. Su transformación estaba marcada por las huellas de los espectadores, por sus ingresos y salidas; por la muerte transitoria que vibraba como la luz roja de un semáforo cuando la sala quedaba vacía y por el hervor bacteriano que tenía lugar cuando en la galería se organizaba una reunión. Un mes antes de *Librada*, hizo una exhibición relámpago que duró solo unas horas y fue directamente en forma de una multitudinaria fiesta que convocó a la mayor parte de la escena porteña del arte en el Museo de Arte Moderno. Todas las inauguraciones son un evento y un acceso directo a la oferta de compañía social que el mundo del arte promete; pero en las muestras de Nicanor, lo que empezó a importar, de pronto, era la vida.

3

Glótica es otro espacio gótico. Aráoz le dio continuidad al camino que marcó *Librada* y lo profundizó en forma de un salón sensorial, en el que siempre hay música de fiesta sonando. Una especie de planetario espectacular y empático diseñado con un fin: estudiar el eslabón misterioso que une la verbosidad de lo sensual con la incomunicabilidad del dolor físico. La exploración que propone en



torno a las dinámicas de poder en casos de homicidio y tortura es de una naturaleza especulativa que trata de hallar, con una esperanza radical, humanidad en aquello que la lengua fácil de los tabloides suele categorizar como inhumano.

Incluso hasta mediados del siglo XIX, el arte y la ciencia mantenían un vínculo estrecho que podía verse representado, por ejemplo, en el trabajo de los pintores y dibujantes naturalistas, verdaderos exploradores dedicados a recorrer el globo retratando flora y fauna para su posterior análisis. La pintura de paisaje se liberó de este mandato cuando la necesidad de crear una identidad nacional a través de la representación del terreno permitió que un sentimiento artístico más subjetivo se filtrara en las rígidas ilustraciones científicas. En cuanto a los estudios anatómicos, pocos hombres de arte y ciencia fueron más imaginativos que Jacques-Fabien Gautier d'Agoty que, además de patentar el método de impresión conocido como cuatricomía, realizó composiciones coloridas, hiperdramáticas y científicamente precisas de los paisajes internos del cuerpo humano.

Los recortes dérmicos con tatuajes fueron una costumbre durante fines del siglo XIX y comienzos del XX, en sintonía con el desarrollo en los estudios de la psicología criminal. Después de siglos de relativa oscuridad, el tatuaje fue reintroducido en Europa gracias a las expediciones de Cook, que lo llevaron a visitar Tahití y la Polinesia. Si bien algunos miembros de la realeza inglesa se sometían a largas y costosas sesiones de tatuado, por lo general fue un arte asociado a los marineros y los criminales. Las investigaciones policiales se valían de estas marcas para identificar a los delincuentes y muchas veces extraían muestras de piel tatuada –pertenciente por lo general a prisioneros ejecutados– que servían no solo como material de referencia sino como trofeo ideológico.

La exhibición parece un *addendum* plástico para *The Body in Pain*, el extenso estudio sobre el dolor que Elaine Scarry publicó por primera vez en 1985 y en el que interpreta artefactos no-literarios (testimonios de víctimas de tortura, escritos de guerra, historias clínicas) según los mecanismos de escrutinio típicos de la teoría literaria para intentar comprender la forma en la que el dolor “hace y deshace el mundo”. La paradoja esencial que propone el libro es la del dolor como algo que no puede ser negado pero tampoco confirmado: para el que lo padece, nada es más real que el dolor que siente; el testigo externo de ese dolor, en cambio, no tiene forma de medirlo física ni espiritualmente, por lo que le cuesta trabajo creerlo real. El dolor resiste la objetivación verbal, no puede ser significado, está blindado contra el lenguaje. “Sentir dolor es tener una *certeza* –escribe Scarry–; oír hablar sobre el dolor es sentir *duda*”.



Osvaldo Lamborghini fue uno de los pocos escritores locales con una imaginación gótica real, perfectamente apta para sobrevivir al ejercicio de escribir el dolor, o al menos apta para construir una imagen gótica del cuerpo. En la versión en verso de su *Sebregondi retrocede*, el “Diálogo” con un liberal inteligente aparece así:

*Amarillea el campo blanquea
de flores blancas y amarillas
las carnes gordas están hechas
especiales
tajearlas con una yilé.*

[...]

“¿Cómo son las nalgas de su mujer?”

“Eh,
le gustaría cortarlas
cuadricularlas con tajos horizontales y verticales
sería como alambrear un campo,
asegurárselo.”

Es asombrosa la precisión de Lamborghini a lo largo del diálogo para ir ajustando esta imagen hasta encontrar su forma más consistente con la realidad material de la carne. La misma imagen puede verse reproducida casi literalmente en los patrones cuadrículados que Magnotta hace sobre las nalgas de Jun Lin.

Tanto para El Loco Rodríguez en *El Fiord* como para el liberal inteligente, como para un buen porcentaje de homicidas entre los que se encuentra Magnotta, el dolor es una forma de ejercer lo que Scarry describe como la “ficción del poder”. A través de la tortura, por ejemplo, los regímenes y fuerzas policíacas y militares especiales deshacen el mundo del tortura-



do, reducen al individuo a un estado pre-lingüístico en el que se vuelve incapaz de decodificar cualquier estímulo externo que esté por



fuera de su propio dolor. Para Scarry es en este momento cuando el dolor se vuelve real para quien no lo padece, al ser instrumentalizado para generar un espectáculo convincente de poder. “El dolor físico infligido por la tortura es tan incontestablemente real que parece transferir su cualidad de realidad incontestable a la fuerza que lo ocasionó en primer lugar.

Osvaldo Lamborghini tenía un interés por ciertas formas rebajadas de la expresión cultural, a tal punto que su literatura muchas veces puede entenderse como un meticuloso ejercicio de contravención, diseñado para provocar desprecio. Además de haber guiñado la historieta *Marc!* y de haber ganado algún premio de pintura cuando era niño, produjo un libro-objeto inabarcable, lleno de pornografía en forma de fotos y poemas, que recibió el nombre de *Teatro proletario de cámara*. La negativa de las editoriales españolas por editarlo devino en una especie de resignación analítica que comentó con su confidente César Aira: “Pensaba divertirme escribiendo un libro pornográfico. Más precisamente, gráfico: toda la carne ya está en el horno. Pero resultó una empresa cara, de las caras. No fue posible: el porno es una tortura política.”

Fuckface es un insulto. *Facefuck* es el acto de penetrar a alguien violentamente por la boca, por lo general sin consentimiento previo. Algún tipo de desviación sexual suele estar asociada con las acciones de los asesinos seriales, que a veces matan exclusivamente para obtener este tipo particular de gratificación. La necrofilia puede ser una etapa conclusiva en la relación entre el homicida y su víctima, cuando se definen irreversiblemente los roles de activo y pasivo. Un caso de instrumentalización curiosa se dio en la ciudad sueca de Gotemburgo cuando la policía incautó trece dientes, quince cráneos y trescientos noventa y siete huesos humanos dentro de la casa de una mujer de 37 años que aparentemente los empleaba para masturbarse. Fue acusada de alterar la paz de los muertos.

“Contra todo consejo profesional, seguí haciendo cine sexualmente explícito sin parar desde los noventa, aunque con cierta reticencia. No soy un consumidor particularmente ávido de pornografía (...) no me considero tanto un pornógrafo como un artista que trabaja en esa industria”. Bruce LaBruce decidió filmar verdadera pornografía recién en 1999, con *Skin Flick*, una película que narraba las aventuras sexuales de un grupo de neonazis, a los que el director considera, en cierta forma, zombies. Algunos años después filmó *The Rasperry Reich*, otra porno protagonizada por un grupo de autómatas políticos, esta vez encarnado por chicos “terroristas de izquierda”. En lugar de seguir coqueteando con interpretaciones candidas en torno a la idea de los muertos vivos, en 2008 decidió filmar una verdadera porno de zombies: *Otto*; or, *Up with Dead People*. En una secuencia a la que podríamos calificar de clásica, un no-muerto penetra los intestinos de su víctima hasta eyacular. LaBruce cree que el porno zombie va a ser la onda del futuro, sobre todo por su costado práctico, en sintonía absoluta con el paradigma gótico: cada uno puede crear sus propios orificios.

Esto ocurre, por supuesto, porque la realidad de ese poder es altamente cuestionable, el régimen tan inestable, que debe recurrir a la tortura”. Menciona que en la jerga de los torturadores filipinos, por ejemplo, el cuarto en el que tienen lugar las sesiones es conocido como la “sala de producción”, una habitación en donde se produce de manera grotesca la ilusión fantástica del poder.

En *Glótica*, sin embargo, no parece haber artífices. Cada obra es su propia víctima, y su propio victimario. Dispuestas en pequeños cubículos de colores plenos, las esculturas continúan el linaje del jinete decapitado que comenzó a desplegarse en *Mocoso insolente*. Un diseño enorme en neón corona la pared trasera de la galería como si fuese la imagen central de un altar barroco. Es un gato con pene humano, enorme y elongado como una ruta.



Satangato. La exhibición se siente como el hijo adicto a las anfetaminas y con un corte de pelo al ras, que podrían tener entre ellas las obras de Germaine Richier y Bruce Nauman. La música de fiesta nunca deja de sonar y esta muestra el trabajo más acabado hasta ahora de un artista en control pleno de sus recursos.

Vísceras de poliuretano expandido se escapan del abdomen de las esculturas. Líneas de neón iluminan hebras de fibra de vidrio, girones microscópicos de tejido estructural interno. Como si fueran divisiones en un prostíbulo de 20 m², o camarines, el espectador se encuentra muy de cerca con las esculturas y es en esta situación de intimidación forzada por el montaje donde uno puede comprobar que, a pesar de la estridencia del entorno, la muestra tiene un extraño clima meditabundo. Acá es cuando uno se da cuenta de que le está pidiendo al arte, en secreto, que el dolor, de alguna forma, pueda ser compartido.

"Luka Magnotta, condenado por haber matado a su amante, se une a sitio de citas en busca de su *príncipe azul*"⁶

Por Tara Fowler

@waterfowlerta

el 30/06/2015 a la 01:35 PM EDT

Magnotta, que fue encontrado culpable de asesinar y desmembrar a su amante Jun Lin en 2012, recibió el permiso para crear un perfil en el sitio web Canadian Inmates Connect Inc., que promueve el contacto entre convictos solitarios y gente del exterior.

"Busco hombre soltero, de 28 a 38 años, blanco y en buen estado físico. Que sea leal, preferiblemente con educación terciaria, emocional y financieramente estable y dispuesto a comprometerse en una relación a largo plazo", escribió Magnotta, ex stripper y prostituto, el domingo pasado.

Sigue: "Si creés que podés ser mi príncipe azul, mandame una carta detallada con al menos 2 fotos".

Magnotta filmó el descuartizamiento de su amante y lo posteó en internet, luego envió por correo distintas partes de su cuerpo a las oficinas de dos partidos políticos, así como a algunas escuelas de la Columbia Británica.

Fue encontrado culpable el pasado diciembre y recibió una sentencia de cadena perpetua con posibilidad de apelación dentro de veinticinco años. El perfil del sitio web no da cuenta de sus crímenes.

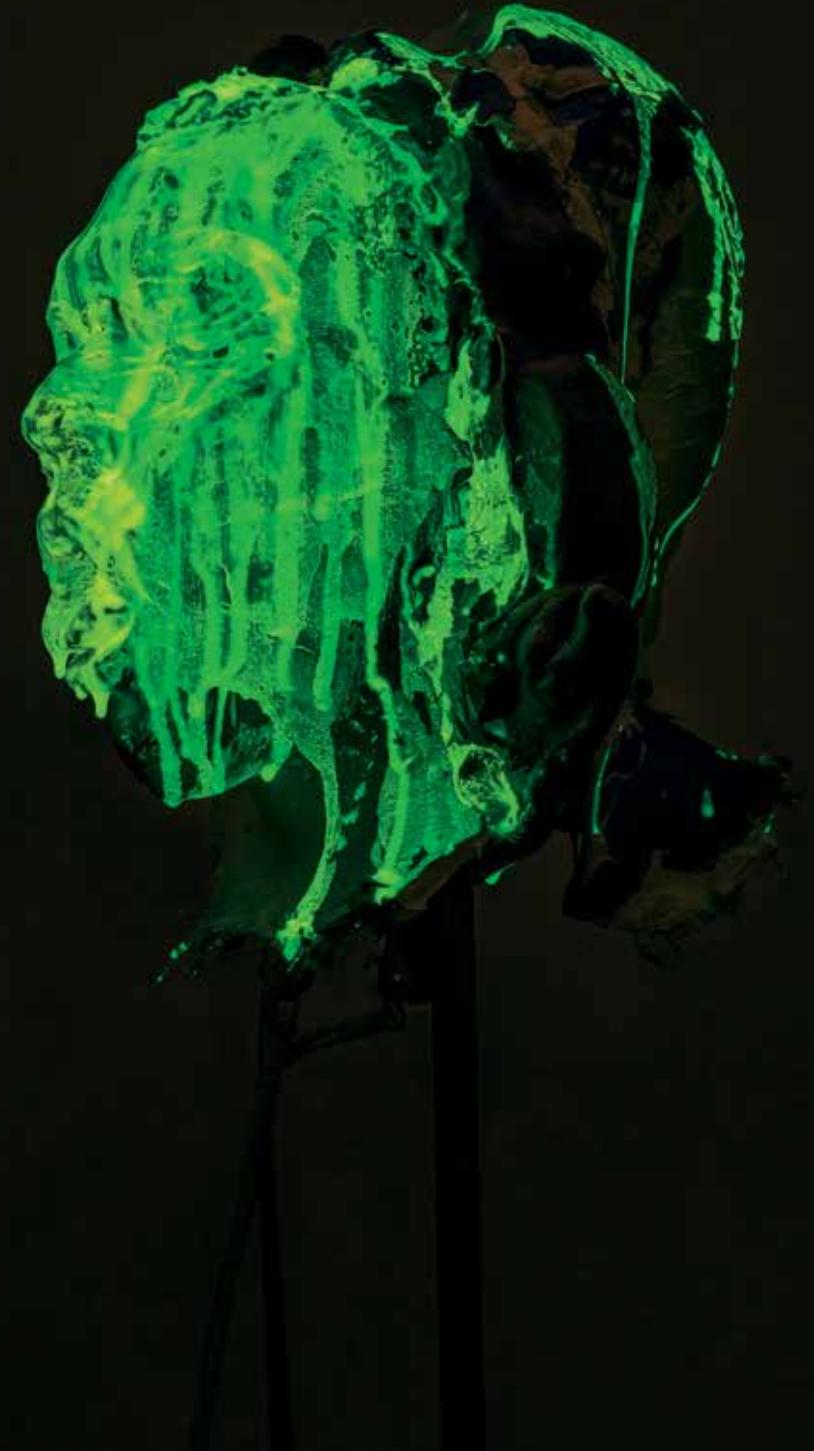
La página, creada por Melissa Fazzina, advierte a sus usuarios: los prisioneros que aparecen allí fueron condenados por crímenes de diversos órdenes pero, aun así, ella considera que les queda una chance para encontrarse con el amor.

6. Aparecido originalmente en <http://www.people.com/article/canadian-killer-luka-magnotta-joins-dating-site>









EVENTS OF A VIOLENT NATURE OCCUR FROM TIME TO TIME

ALEJO PONCE DE LEÓN

The ever placid Canada, year 2012. NBC (National Broadcasting Company) had just announced that the country had taken first place in a ranking of formal education: 51% of its adult inhabitants had tertiary education. By May the temperatures had begun to rise, heralding the arrival of both summer and a social calendar that is always formally inaugurated on the day on which the birth of Queen Victoria is celebrated, the 24th of the month. The days of the “morality cuts” that Mayor Jean Drapeau had inflicted on the lush vegetation of Mount Royal Park in the mid-1950s, to stop people having sex behind the bushes, were just a memory: the green had returned and the summer weather was making it shimmer.

While some heads were still trying to find their place amid the hangover brought on by the Queen of yore, the wind swept away the smell of gunpowder from the fireworks which, like a hallucination, had lit up the sky during the summer festivities. That 25th May the attention of a janitor of a building in the neighbourhood of Snowdown, in Montreal, was drawn to a closed suitcase sitting next to an enormous pile of rubbish left over from the previous evening in an alleyway that ran along-



side the apartment block. He decided not to touch it and to take care of it later on, once he had got rid of the bulk of the remains of the party before they rotted. The moment to do so

– no doubt a moment of peace and quiet, free of work in the building, but also a moment of neurotic anxiety to discover what was in the suitcase – came

several days later, almost at the same time as a parcel with an amputated left foot arrived at the headquarters of the Conservative Party in Ontario.

The act of having sent a left foot to the leading right-wing party in Canada could have made Luka Magnotta, a failed porn actor and the brains behind the event, responsible for the rebirth of the feeble Canadian conceptual tradition that the country had been in freefall since the mid-70s when the reform programme of Garry Kennedy at NSCAD University¹ began to lose its thrust. But then to the main offices of the Liberal Party, the moderate political opposition to the Tories², he sent a hand, a left one too. Magnotta had no strange futuristic, Gothic and homicidal message to give Canadian society, other than the fact he was a psychopath in search of fame. Two more parcels arrived in June at primary schools: one with a hand, another with a foot, this time the right ones.

DNA tests revealed that the feet and hands belonged to Jun Lin, a 33-year-old Chinese student living in Montreal who was studying computer engineering on an exchange programme, whose disappearance had been reported by his family at the



Long before the crime made him a celebrity, Luka Magnotta's online presence was being ridiculed by the users of the communities he belonged to in his desire to sow the seeds of fame. Earlier on, and quite informally, the collective conscience of internet diagnosed a narcissistic disorder based on his compulsion to recreate his own article in Wikipedia, despite the fact that the encyclopaedia considered him to be an "irrelevant individual". After his career as a porn actor finally failed, he turned to killing cats and dogs, filming himself sexually interacting with the animals and then uploading the videos onto internet. A considerable number of image macros and memes started to appear in the communities he used to frequent upon his arrest. In the picture on this page, a photo from his modelling days is accompanied by Jessica Rabbit's infamous words: "I'm not bad, I was drawn that way."

1. In 1967, Garry Kennedy was named director of the Nova Scotia College of Art and Design and planned to convert it into a centre of artistic formation with relative international standing. His revitalised programme included workshops and readings by artists such as Lawrence Weiner, Sol LeWitt, Claes Oldenburg and Joseph Beuys.

2. Familiar name given to the Conservative parties in the United Kingdom and Canada.

An early edition of Arthur Machen's *The Three Impostors*, subtitled *Transmutations*, a novel that is considered to be a classic of late Gothic terror. It is structured around various auto-conclusive tales that bear no apparent relationship but that end up revealing a totalising plot. Its formal organisation includes texts of varying length and narrations within others; it reflects in some way Gothic's thematic bent for grafts and the inner life of things. In her book *The Gothic Body*, Kelly Hurley characterises the horrific episodes contained in *The Three Impostors* as one of the examples of most vivid, visceral and imaginative prose of the period.

Magnotta lives out the dream of his life: he is transmuted into a celebrity murderer by the yellow press.

end of May. The dismembered torso the janitor of the building in Snowdown found when he finally opened the case – on which flies had already begun to settle – also belonged to Lin. On 1st July his head appeared on the edge of a small pond in Angrignon Park, in the south of the city.

Despite the complaints made by some users, neither the Canadian police nor the FBI investigated a video that had been uploaded onto the Bestgore.com shock site³ that very 25th May. The odd thing about the video that made it stand out in a general catalogue of photos of suicides and animal mistreatment was that it wasn't an execution in times of war on the apricot-coloured dunes of the Middle East, nor of a femicide in Nigeria, nor of photos of a student in an autopsy room in the Philippines. The general register of *1 lunatic 1 ice pick*⁴ (the title of the film) throughout the ten minutes it lasts is

the same rhetorical register that prevails on the subnets of younger demo-



graphics on internet: irony, exhibitionism and a fixation to show certain cultural competence.

What led to a handful of distressed users to attempt to contact some form of regulatory authority was the sense of neighbourhood that the video stirred in them.

3. Internet sites and forums that store photos and videos of a violent nature, generally traffic accidents caught on a cell phone, crime scenes or executions in wartime.

4. *1 lunatic 1 ice pick*, in reference to *2 girls 1 cup*, one of the first shock videos to emerge from its niche and managed to circulate among common users of internet. It showed two young women practicing coprophilia.



Two white men, one dressed in black, share a room. The one who isn't dressed in black is naked, tied rather carelessly to a bed. Both their faces are covered by hoods. The hood of the dressed man is black, while that of the naked man is white. There is no background noise; from the

first second "True Faith" plays, the song that marked a definitive turning point for New Order towards dance music amid the squabbling within the band. The lyrics go:

*I feel so extraordinary
 Something's got a hold on me
 I get this feeling I'm in motion
 A sudden sense of liberty*

The man on the mattress gently twists and turns, face up, as if he was running a temperature or was under the effect of some powerful opiate. The other sits gently on his chest while caressing the face under the hood. There's an editing cut after exactly one minute and then we see that the man on the bed is no longer moving and has been untied. The white cloth that covered his face has been replaced by a black one. The other man, out of the frame, reappears with an icepick in his right hand and sinks it into the man's abdomen over and over again. Then he cuts off the head.



From that moment on, and for eight minutes, Luka Magnotta proceeds to dismember Jun Lin's body, making deep

cuts on his skin with the ice pick and grid patterns with slashes on his buttocks before inserting an empty wine bottle into the rectum of what is now a limbless torso of just the right size to fit in the suitcase. The murderer masturbates with Lin's detached arms and slices off pieces of flesh that he eats with a knife and fork while a black and white kitten laps up the blood oozing from the stumps.

Like the famous sequence in *Less Than Zero*, in which Clay is the only one to turn his face away and walk out of the room while his friends gather round a TV set to watch a snuff movie that shows the rape and dismemberment of two teenage girls, few users denounced the video, or at least tried to ignore it. However, others who felt in some way involved in the ironic and familiar tone used to record the crime, began to leave comments on the murderer's performance. "You don't even get to see the exact mo-



ment when the victim dies," says one. "You realise that the murderer's a frightened little shit when he barely marks him with that little knife". *I lunatic I ice pick* became the most viewed video on the page, with almost 300,000 views in under four hours.



Magnotta, who was caught in a Berlin cybercafé searching for himself on Google, maybe didn't revitalise conceptual art (something similar to what Carlton Bloom, the fictitious winner of a Turner Prize, tries to do by kidnapping the Prime Minister of Britain in the series *Black Mirror*), but he was a pioneer in making a certain form of

Cover of the "True Faith" single, which the British band New Order released in 1987. Like almost all the graphic catalogue of Factory Records, it was designed by Peter Saville, who considers it one of his last "utopian" works. The final years of Margaret Thatcher's government, marked by unemployment, successive economic crises and mass consumption of designer drugs, such as ecstasy, led him to try and shape a more ironic, hedonistic image in his subsequent graphic works. Saville says that he still has the sheet of paper and is waiting for the day it disintegrates.

Paul Preciado reinstates Carol Rama as a historiographically disappeared figure who, through her art, was a pioneer in endowing the subordinate bodies, or the bodies that exceed "the normative coordinates of gender", with representativity. At the beginning of the 20th century, her art work focused on sophisticated representations of mutilated bodies, diverse paraphilias and physical complaints. In the series "Appassionata", a woman without arms or legs and with a carré haircut pokes out her tongue and appears alternately prostrate and always naked on a sort of orthopaedic bed, sitting in a wheelchair or surrounded by multiple erect penises.

In *Pink Flamingos*, members of the press harass Divine with questions on her political stance. Her answers lit the way for many in a manifesto: "Blood does much more than excite me, blood makes me cum. And rather than how it looks, I love its flavour. The taste of warm, just squeezed blood... Kill everybody! Society should consent to murder! Let's fight for cannibalism! Let's eat shit! My politics is filth! Filth is my life!"

In 2014, Sicilian designers Dolce & Gabbana celebrated the election of Jorge Bergoglio as Pope with a collection which took its inspiration from Byzantine churches and the chapels of Sicily. Among the reds of the cardinals and the purples of penitence, icons and mosaics, the graphic campaigns promoting the collection showed the models surrounded by attractive priests just out of the seminary. Gabbana publicly quarrelled with Elton John after claiming that in vitro insemination resulted in "synthetic kids".

spectacle long imagined by dystopian literature. In the realm of the production of original content distributed on social networks and qualified in real time by its users, against the executions carried out by ISIS and the cinematographic language that wraps them in the drama of symphonic music, or close-ups and HD, *1 lunatic 1 ice pick* presents a new ethic of the homicidal image in movement: it is



tremendously impetuous, DIY, ironic; without a trace of fantasy and designed to be a seasonal product to bring notoriety. A film that can be reviewed.

2

Just as in the revived *fin-de-siècle* Gothic imagination in Great Britain, the dismembered body is a central theme in the work of Nicanor Aráoz. In *Mocoso insolente* [Cheeky Brat], his 2010 exhibition at Daniel Abate gallery, he presented a series of sculptures that revealed a rupture in relation to the most infantile Victorian imaginary of his early work, generally consisting of dioramas with everyday objects and small animals

Since September 2015, the Israeli armed forces have no longer used the name Syria to refer to the territory that lies to the east of the Golan Heights. An IDF intelligence official used a surprisingly Gothic metaphor to refer to the state of political atomisation in the region: “an egg broken to make an omelette will never be an egg again”. This line of rhetorical action, located at the opposite end of the military operations the Russians launched against Islamic State in October that same year, was shared for a certain time by Japan. Kenji Goto and Haruna Yukawa were executed when Japanese Prime Minister Shinzō Abe refused to pay the terrorist organisation a 200-million-dollar ransom. As the deadline approached for the payment, hundreds of Japanese users flooded the social networks with photomontages showing the favourite executioner of ISIS, Jihadi John, using his beheading knife to prepare a shawarma or surrounded by pokémons.

The poster of *Casablanca* first appeared in some photos that Luka Magnotta circulated on the networks before the crime, in which he could be seen in a hood and wielding a screwdriver. It is a central element in the dramatic organisation of the murder scene and it wouldn't be that absurd to consider its inclusion in *1 lunatic 1 ice pick* as a flash of vision by the author and brand construction. An auction web site linked to the collectionism scene featuring true crime objects sold two postcards from the Bergman and Bogart film signed by Magnotta from prison for 250 dollars.

“On a shelf in the old Arsenal Museum, in the Central Park, in the midst of stuffed hummingbirds, ermines, silver foxes, and brightly coloured parakeets, there is a ghastly row of human heads.” Thus begins “The Man without a Body”, a short story published by American writer Edward Page Mitchell in 1877, which tells of a failed experiment in teleportation in which the body of a scientist is separated from his head. Something similar happens in “Herbert West: Reanimator”, a tale by H.P. Lovecraft, which was adapted to the cinema in 1985 by Stuart Gordon. The cinematographic version – which includes a scene of fellatio featuring a living head – would go on to become a successful Hollywood musical.

Decapitated, the sculpture that acted as the de facto central piece in *Mocoso insolente*. Critic Claudio Iglesias called it a “culturally complex object”. In his ontological dissection of the figure he passes through Lautréamont, the Chapman brothers and Joseph Mengele to finally pass to *Acéphale*, by André Masson, a figure that illustrates the cover of the first issue of the magazine named *Acéphale*. Iglesias mentions that “in the following editions of the short-lived publication [the character] will participate in orgies, massacres and revolutions: a headless human figure with a knife in its left hand and its guts exposed.”

that he himself had embalmed. Thanks to his work with plaster and an early distrust of the semantic universe of the installation, his own body began to stand as the focal point in the pieces, at the expense of the narrative aspect of his work, of dramatisations and caricatures. This is where his headless horseman appeared: a figure on a human scale, disemboweled and refilled, with the turquoise colour of dental plaster, in socks and violently wielding a chain.



According to Terry Eagleton, the significant development of literary forms is based on a “collective psychological demand” resulting from a sharp ideological change within a society. That would explain, at least in part, the enormous popularity of the revival of Gothic sensibility in Great Britain during the second half of the 19th century. It is impossible to believe that collective psychology was untouched by an intense social anxiety brought on by the appearance of a new scientific discourse that spoke of a violent reconstitution of the idea of “the human,” of the body and its psychology. Darwinist theory was traumatic because it implied banishing the concept



of integrity of species and beginning to consider bodies as transfigurable, mutating values, able to reorganize themselves dynamically, as demanded by the environment. Over time a fish could begin to shine, or the neck of an animal could grow longer in order to reach the highest leaves on a tree, a plant could gain teeth, or man could perhaps become a nocturnal



abomination. Studies in pre-Freudian psychology modeled for the first time an image of the fractured subconscious, made up of different plates that at times were far removed from what could be seen as the core of the being. Thanks to the renewed vigour with which sciences of anatomy took the 19th century by force, bodies opened up as chests full of fetid treasures in view of anyone who wanted to attend an anatomical theatre, and histology and cellular theory extended the frontiers of the physical.

Through its dog-men, its journeys deep into the body, its torsoless heads, its vampires and carnivorous trees, Gothic literature gave substance to the unimaginable. Not simply as a reactive symptom to science but as a productive counteroffer able to generate new representational strategies. In this regard, it could be said that a sort of "Gothic utility" exists that would appear to consist in endowing a sculpture, a song, or a space with certain characteristics of the genre, for

In *Librada*, Aráoz made use of "Gothic utility" on deforming the space of the room and turning it into a kind of oracular refuge, or *sancta sanctorum* dedicated to the memory of his mother, who had been murdered shortly beforehand. The place for the relics was occupied by the visitors, who thus took the role of offerings but also acted as essential components in a much larger organism. As they walked backwards and forwards in the exhibition they fed over and over on the energy of the space; they enlivened it, made it change and took a part of it away with them.

the purpose of negotiating and finding a light at moments of intense epistemological anxiety, either aggravating the crisis or moderating it.

For Aráoz the forensic craftsmanship à la Frances Glessner Lee and the planning of complex Rube Goldberg type devices that generally ended in the dramatised execution of a stuffed animal were a thing of the past. Also in the distance were the formal experiments of stunning melancholy that he occasionally exhibited before the turn of *Librada*, his last exhibition at the Alberto Sendrós gallery in 2014. As a point of biographic rupture and a true moment of epistemological crisis, *Librada* is when Aráoz applies "Gothic utility" to the room itself. From that moment on, the white cube was no longer a simple empty stage for the exhibition of pieces of art and became a formal negotiating space for crisis moments, a temple for warm affection and a room of strong emotions. Disturbed by *faux op-art* wallpaper, certain sculptures and large amounts of turmeric that covered the floor and stuck to visitors' shoes which then scattered it around the city, the space became Gothic; Aráoz converted it into a body that could be assembled and disassembled. Its transformation was marked by the tracks of the spectators, by their entries and exits, by the transitory death that shimmered like the red traffic light when the room was



empty, and by the bacterial ardour that emerged in the gallery any time a meeting took place. One month before *Librada*, he did a one-off exhibi-

tion that lasted just a few hours in the form of a mass party that brought together most of the Buenos Aires art scene in the Modern Art Museum. All inaugurations are an event and provide direct access to the promise of social company that

the art world offers; but in the exhibitions of Nicanor, what began to matter, all of a sudden, was life.

3

Glótica is a new Gothic space. Aráoz continued the path set out by *Librada* and intensified it in the form of a sensorial room, in which party music is always playing. A sort of spectacular and empathetic planetarium designed with one end in mind: to study the mysterious link between the verbal excesses of the sensual and the incommunicability of physical pain. The exploration of the dynamics of power it suggests in cases of murder and torture is of a speculative nature that seeks, with radical hope, humanity in that which the easy language of the tabloids usually condemns as inhuman.

The exhibition is like a plastic addendum for *The Body in Pain*, the lengthy study into pain first published by Elaine Scarry in 1985 in which she interprets non-literary artifacts (testimonies of victims of torture, writings on war, clinical histories) according to the mechanisms of close investigation typical of literary theory as it seeks to understand the way in which pain “makes and unmakes the world”. The es-



sential paradox proposed by the book is that of pain as something that can't be denied nor confirmed: for he who suffers it, nothing is more real than the pain he feels; the external witness of such pain, in contrast, has no way of

Even up to the middle of the 19th century, art and science maintained a close link that could be represented, for instance, in the work of the naturalist painters and draughtsmen, true explorers dedicated to travel the globe painting or sketching flora and fauna to analyse later. Landscape painting freed itself of this mandate when the need to create a national identity through the representation of the terrain allowed a more subjective artistic sentiment to filter into the rigid scientific illustrations. As regards anatomical studies, few men of art and science were more imaginative than Jacques-Fabien Gautier d'Agoty who, besides patenting the printing method known as *quatricomie*, made colourful, hyperdramatic and scientifically accurate compositions of the internal landscapes of the human body.

Tattooing the skin was a custom at the end of the 19th century and beginning of the 20th, in keeping with the development of criminal psychology studies. After centuries of relative obscurity, the tattoo was reintroduced into Europe thanks to the expeditions of Captain Cook, which took him to Tahiti and Polynesia. Although some members of the English royal family underwent long and costly tattooing sessions, it was generally an art associated with sailors and criminals. Police investigations availed themselves of these marks to identify criminals, and very often required the extraction of samples of tattooed skin – generally of executed prisoners – that served not only as reference material but also as an ideological trophy.

measuring it physically or spiritually, so finds it difficult to believe it's real. Pain resists verbal objectification, can't be signified, is protected against language. “To have pain is to have *certainty*,” writes Scarry, “to hear about pain is to have *doubt*.”

Osvaldo Lamborghini was one of the few local writers with a real Gothic imagination, perfectly capable of surviving the exercise of writing about pain, or at least capable of building a Gothic image of the body. In the version in verse of his *Sebregondi retrocede*, the “Dialogue” with an intelligent liberal appears thus:



*The field pales into the yellow and white
of white and yellow flowers
fat flesh is made
special
slashed with a razor.*

[...]

“What are your wife's buttocks like?”

Dazzling white pieria

“Eh,
would you like to cut them
checker them with horizontal and vertical slashes
it would be like fencing a field in,
secure its property.”

Throughout the dialogue, Lamborghini reveals astonishing precision in adapting this image to finally reach its most consistent form with the material reality of the flesh. The same

image can be seen almost literally reproduced in the check-board patterns that Magnotta made on Jun Lin's buttocks.

Both for El Loco Rodríguez in *El Fiord* and for the intelligent liberal as well as for a large percentage of murderers, including Magnotta, pain is a form of exercising what Scarry describes as the "fiction of power". Through torture, for example, special military and police forces and regimes deconstruct the world of the tortured individual, reduce him to a pre-linguistic state in which he becomes incapable of decoding any external stimulus outside his own pain. For Scarry, this is the moment when pain becomes real for the one who doesn't suffer it as it is instrumentalised in order to generate a convincing spectacle of power. "The physical pain inflicted by torture is so unquestionably real that it seems to transfer its quality of unquestionable reality to the force that caused it in the first place. This happens, of course, because the reality of that power is in fact highly questionable, the regime so unstable, that it must resort to torture." She mentions that in the jargon of Philippine torturers, for example, the room in which the sessions take place is known as the "production room", a room in which the fan-



tastic illusion of power is grotesquely produced.

In *Glótica*, however, there doesn't appear to be any architect for violence.



Each work is its own victim, and its own killer. Arranged in small cubicles of vivid colours, the sculptures continue the lineage of the headless horseman that made his appearance in *Mocoso insolente*. A gigantic design in neon dominates the back wall of the gallery as if it were the central image on a baroque altar. It is a cat with an enormous human penis, as

Oswaldo Lamborghini had an interest in certain weaker forms of cultural expression, to such an extent that his literature can often be seen as a meticulous exercise in contravention, designed to provoke scorn. Besides having written the script for the comic strip *¡Marc!* And, having won the odd painting prize as a child, he produced an extensive book-object, full of pornography in the form of photos and poems, which received the name of *Teatro proletario de cámara*. The refusal of Spanish publishing companies to print it led to a sort of analytical resignation that he commented on with his confidant César Aira: "I was planning to have fun writing a pornographic book; to be exact, a graphic one. I gave it my all. But it was an expensive undertaking, one of the most expensive. It wasn't possible: porn is political torture."

"Fuckface" is an insult. "Facefuck" is the act of violently penetrating someone in the mouth, generally without prior consent. Some kind of sexual deviation is usually associated with the acts of serial killers, who sometimes kill solely to obtain this particular type of gratification. Necrophilia may be a final stage in the relationship between the murderer and his victim, when the active and passive roles are irreversibly defined. A case of curious instrumentalización occurred in the Swedish city Gothenburg when the police seized thirteen teeth, fifteen skulls and three hundred ninety-seven human bones in the house of a 37-year-old woman who apparently used them to masturbate. She was accused of disturbing the peace of the dead.

"Against all professional advice, I have continued to make sexually explicit cinema since the nineties, although with a certain degree of reluctance. I'm not a particularly avid consumer of pornography (...) I don't consider myself so much a pornographer as an artist who works in the industry." Bruce LaBruce only decided to film true pornography in 1999, with *Skin Flick*, a film that followed the sexual adventures of a group of neo-Nazis that the director somehow considered to be zombies. A few years later he filmed *The Rasperry Reich*, another porn film featuring a group of political automatons, this time played by kids as "left-wing terrorists". Instead of still flirting with candid interpretations on the idea of the living dead, in 2008 he decided to film a true zombie porn film: *Otto; or, Up with Dead People*. In a sequence we could call classic, an undead penetrates the intestines of his victim until he ejaculates. LaBruce believes that zombie porn is going to be the trend in the future, especially because of its practical side, in absolute keeping with the Gothic paradigm: every one of us can create his own orifices.

long as a highway. This is Satangato. The exhibition feels like the child with shorn hair who is addicted to amphetamines, and could include works by Germaine Richier and Bruce Nauman. Party music sounds the whole time and this is the most accomplished exercise so far by an artist in full control of his resources.

Entrails of expanded polyurethane pour out of the abdomen of the sculptures. Neon lines illuminate strands of fibre glass, microscopic shreds of internal structural tissue. As if they were divisions in a brothel of 20m², or dressing rooms, the spectator finds himself in close proximity to the sculptures, and it is in this intimacy forced on us by the montage that we can



sense that, despite the raucousness of the environment, the exhibition has a strange thoughtful feel. This is when we realise we are very secretly asking art if pain can be shared somehow.

4

"Luka Magnotta, jailed for having killed his lover, joins a dating site to meet his *Prince Charming*"⁵

by Tara Fowler @waterfowlerta
30/06/2015 at 01:35 PM EDT

Magnotta, who was found guilty of murdering and dismembering his lover Jun Lin in 2012, has received permission to create a profile on the Canadian Inmates Connect Inc. web site, which promotes contact between solitary inmates and people from the world outside.

"I'm seeking a single man, aged from 28 to 38, white and in good physical shape. He should be loyal, preferably with

tertiary education, emotional and financially stable, and prepared to commit to a long-term relationship,” wrote Magnotta, former stripper and prostitute, last Sunday.

He continues: “If you think you may be my Prince Charming, send me a detailed letter with at least 2 photos.”

Magnotta filmed the dismembering of his lover and posted it on internet, then he mailed different body parts to the offices of two political parties, as well as to certain schools in British Columbia.

He was found guilty last December and received a life sentence with the possibility of appeal after twenty-five years. The web site profile gives no indication of his crimes.

Created by Melissa Fazzina, the page warns users: the prisoners that appear on it have been sentenced for crimes of different kinds, but that doesn’t make her feel they have no chance of finding love.

5. Originally at <http://www.people.com/article/canadian-killer-luka-magnotta-joins-dating-site>













P. 3, 47, 48, 51 Sin título, 2015 Chapa, madera, yeso, acrílico, resina poliéster, espuma de poliuretano, neón, impresión láser. 244 x 122 x 126 cm

P. 5, 48, 51 Sin título, 2015 Chapa, yeso, acrílico, espuma de poliuretano, neón, impresión láser, piel de cabra. 244 x 122 x 180 cm

P. 10, 25, 27, 50, 53 Sin título, 2015 Yeso, espuma de poliuretano, resina poliéster, neón, chapa. 244 x 122 x 60 cm

P. 6, 27, 30, 31, 52 Sin título, 2015 Yeso, espuma de poliuretano, resina poliéster, neón, chapa. 244 x 122 x 60 cm

P. 26, 29 Sin título, 2015 Yeso, espuma de poliuretano, resina poliéster, neón, chapa. 244 x 122 x 60 cm

P. 6, 50, 52-53 Sin título, 2015 Neón, madera. 216 x 112 x 96 cm

P. 54, 63, 64 Sin título, 2015 Chapa, madera, mármol, yeso, acrílico, espuma de poliuretano, neón, impresión láser. 244 x 122 x 100 cm

P. 55, 56, 59, 60 Sin título, 2015 Cerámica esmaltada, metal, mármol, yeso y piel de cabra. 244 x 122 x 240 cm

Tapa, P. 2, 47, 64 Sin título, 2015 Neón. 500 x 360 cm

NICANOR ARÁOZ. 1981, Buenos Aires, Argentina

EXPOSICIONES INDIVIDUALES / SOLO EXHIBITIONS

- 2015 *Glótica*, Barro Arte Contemporáneo, Buenos Aires, Argentina.
2013 *Librada*, Galería Alberto Sendrós, Buenos Aires, Argentina.
IMNXTC, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMBA), Buenos Aires, Argentina.
2012 *Nuevo celibato*, Mite Galería, Buenos Aires, Argentina.
2011 *Chango! la cabra me ha mordido un meñique*, Galería Alberto Sendrós, Buenos Aires, Argentina.
2010 *Mocoso insolente*, Daniel Abate Galería, Buenos Aires, Argentina.
2007 *Patada a la cabeza*, Galería Sicart, Barcelona, España.
2006 *Cepillarse bien los dientes*, Appetite Galería de Arte, Buenos Aires, Argentina.

EXPOSICIONES COLECTIVAS / GROUP EXHIBITIONS

- 2015 *My Buenos Aires*, La Maison Rouge, París.
2012 *L.E.A.*, Faena Arts Center, Buenos Aires, Argentina.
Muestra Expansiva I "Reseteo, Dharma", Centro Cultural San Martín, Buenos Aires, Argentina.
2011 *Calle e Rua*, Galeria A Gentil Carioca, Río de Janeiro, Brasil.
2010 *Malas palabras para buenos pensamientos*, Galeria Oscar Cruz, San Pablo, Brasil.
2009 *Nada escrito*, Museo Diario La Capital, Rosario, Argentina.
Cuando piedra brote de tus ojos, Costado Galería, Mendoza, Argentina.
Misión sembrar el caos, Espacio La Punta, San Miguel de Tucumán, Argentina.
Sabotaje, Fondo Nacional de las Artes (FNA), Buenos Aires, Argentina.
2008 *Dibujando*, Galería Sicart, Barcelona, España.
Museo Salvaje, Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA), Buenos Aires, Argentina.
Interfaces La Plata/Corrientes, Fondo Nacional de las Artes (FNA), Buenos Aires, Argentina.
2007 *Todo lo que no es casa es intemperie*, Fondo Nacional de las Artes (FNA), Buenos Aires, Argentina.
Premio Petrobras, ArteBA, Buenos Aires, Argentina.
2006/05 *Currículum o*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires, Argentina.
Egotrip, Galería Appetite, Buenos Aires, Argentina.





Glótica es una publicación
de Barro Ediciones / *Glótica* is
published by Barro Ediciones.
Caboto 531, (1157) Buenos Aires,
Argentina. www.barro.cc
© 2015 Barro Ediciones
y Nicanor Aráoz

Aráoz, Nicanor
Glótica / Nicanor Aráoz. 1a ed edición bilingüe.
Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Barro Ediciones, 2015.
64 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 9789874606402

1. Arte Contemporáneo Argentino. I. Título.
CDD 708

Este libro se terminó de imprimir
en octubre de 2015.

Concepto / Concept
Vanina Scolavino y Laura Escobar

Edición y diseño / Edition & design
Vanina Scolavino

Textos / Texts
Alejo Ponce de León

Corrección / Proofreading
Studio Glosa

Traducción / Translation
Lawrence Wheeler

Fotografía de obra /
Work Photography
Bruno Dubner

Sobrecubierta
Shingo Honda, *Hakaiju 2*

Postproducción de imagen /
Image post-production
Francisco Frontalini
Guillermo Frontalini

Papel en uso / Paper in use
Natural evolution white 129 gr.
Natural evolution 280 gr.

Imprenta / Printer
Akian Gráfica Editora
Buenos Aires

BARRO





ISBN 978-987-46064-0-2





**Larry Pearson, shortly after being captured
June 1987, handcuffed, gagged with piano
key, and injected with a hypodermic needle**

